

unos cuantos arcos de triunfo, se lee: «Aquí yace la verdad histórica.» Figúrense ustedes que al angustioso orador le hacen decir en ese párrafo, que el país le ha confiado la dirección de sus destinos;—que él ha recorrido alguna parte del territorio, porque deseaba conocer su situación y sus necesidades,—y que viene penetrado de las muestras de amor de los españoles.

Este párrafo es además muy notable por la parvedad de materia que en él se exige para que el susodicho país restaure sus fueros y se recobre de sus males: Solo necesita reposo, administración, legalidad y justicia. Nada más que esta friolera.

El párrafo quinto, dedicado a la memoria del difunto partido carlista, que sigue sin novedad en su importante salud, lleva el veneno en la coja. Léase en ella: «Aquí yacen los fueros de las provincias Vascongadas.» Nosotros completaremos el epitafio, diciendo: «Que esperen la resurrección.»

La promesa de una especie de ley penal para uso particular de los carlistas, contenida en el párrafo sexto, puede traducirse con este epitafio: «Aquí yacen los derechos individuales.»

Cuatro párrafos dedica el discurso a la cuestión de Ultramar. El último dice que tan luego como, a fuerza de dinero y de sangre, se haya domado allí una insurrección, provea cada por la libertad y las reformas, se establecerán las reformas y la libertad. De modo que bien puede leerse: «Aquí yace el último resto del regalo que nos hizo Cristóbal Colon.»

La Hacienda se lleva tres párrafos, que bien mirados, se reducen a uno, destinado para notificar a los tenedores de la Deuda que cobrarán lo que cobraron: «Aquí yace lo poco y malo que ya nos quedaba de crédito público. El duelo se despidió a cañonazos.»

Sobre Código civil y penal y de procedimientos hay tres párrafos: en el último se nos promete el jurado. Y aquí, si lo permitiera la fúnebre majestad de un cementerio, debería ponerse como epitafio: «Apaga la luz, y vámonos, porque aquí no se puede vivir.»

Después viene lo mejor. Se reproducirá el proyecto de ley sobre dotación de la Iglesia, redactado por la piedad del beato Montero Rios: «Aquí yace la propiedad, el culto católico, la buena fe, el derecho y todo sentimiento honrado.»

Prometése en seguida que se proveerá al país del material de guerra necesario a nuestra seguridad; pero como se añade que esto ha de hacerse «habida consideración al estado de nuestra Hacienda» y como inmediatamente después se nos anuncia que se abolirán las quintas, sin decirnos palabra por donde podamos conjeturar de qué modo se proveerá al reemplazo del ejército, bien pueden ustedes leer: «Aquí yacen la seguridad del territorio y el bien público.»

En una nación, devorada por el agio, se nos prometen nuevos Bancos, y todo un diluvio de Bolsas, asociaciones de crédito y demás formas movilizadas del capital. Lean ustedes: «Aquí yacen la agricultura, la industria y el comercio muertos a manos de petardistas.»

El penúltimo párrafo, sin ofrecer nada concreto para la enseñanza libre, promete establecer la oficial sobre bases sólidas; ó lo que es lo mismo, nos anuncia que los católicos seguiremos pagando nuestro dinero para que pedantes sin fé ni ciencia envenenen de oficio el corazón y la mente de las nuevas generaciones. «Aquí yace la esperanza.»

En el último párrafo hallamos escrito el santo nombre de Dios, y no hemos podido averiguar qué tiene que ver su Divina Magistad con todo esto.

Tal es el aspecto interior del cementerio radical, echando un vistazo por sus principales galerías. En el frontispicio podríamos poner: «Aquí yace lo que fué España.»

Pero no hay que extrañar la cosa. Van ya pasados cerca de cuarenta años en que España yace bajo una losa. El radicalismo no ha hecho sino grabar el epitafio.

Bajo esa losa están nuestra proverbial senectez, nuestro honor, nuestra fortuna pública, nuestra ejemplar fé católica. Hemos entrado de lleno, no hay duda, en el conculco de la moderna civilización. Si se exceptúa cierto decoro externo que todavía guardan algunas naciones, y ciertas comodidades de la vida que en esa Europa materializada encuentra el viajero, en todo lo demás nos hemos nivelado con los demás pueblos contemporáneos. La muerte del sentido común y de la conciencia nos rodea por todas partes.

Llor eterno al liberalismo; al liberalismo moderado, y al progresista, y al radical, y al republicano.

Las vías están preparadas aquí como en todas partes. No hemos sabido libertarnos del crimen, y no nos libertaremos de la expiación.

Estamos asistiendo, probablemente, a la última representación de la luctuosa tragedia monárquico-constitucional. Por eso solo hemos querido hacer esta especial mención del que quizás sea, por algún espacio de tiempo al menos, último discurso de la Corona.

Vosotros, doctrinarios de todo grado y matiz, que durante ocho lustros habéis estado mandando y gozando a costa del buen sentido, de la moral y de la paz pública; vosotros, que con vuestros reyes que no reinan y vuestros ministros responsables que de nada responden, creáis haber clavado el carro de la fortuna: mirad a ese Parlamento que se reunió el domingo; pensad en lo que antes de él habia; recordad la vista, si os lo consiente el miedo, lo que en él hay; y vereis que con más razón que los antiguos gladiadores, podéis exclamar ante el espectro de la próxima futura tiranía: *Cesar, morituri te salutant.*

Porque, os lo anunciamos con el corazón traspasado de pena; si Dios no se apiada de nosotros, tras esta demagogia epiléptica, por vosotros engendrada, y en cuya sangre podría vejetar tan viciosamente la libertad, estamos ya viendo a una generación de idiotas azotados por el látigo de nuevos Nerones, más locos y más perversos que el antiguo.

MAS AL IMPARCIAL.

SOBRE EL OBISPO DE JAEN.

Meramente por cortesía contestamos al *Imparcial*. Sus sofismas no merecen respuesta, sino compasión; tan poca maña se

da el diario democrático para salir del atolladero en que le ha metido un *Cura juramentado*.

«El PENSAMIENTO publica anoche una comunicación del Cabildo de Jaen, escribe *El Imparcial*, y la contestación del Obispo de Jaen a aquel Cabildo. En esa contestación se llama de nuevo miserables a los que han prestado juramento a la Constitución. ¿Y qué?»

Eso precisamente preguntamos nosotros. ¿Y qué?

Figúrese el diario radical que el día de mañana los alfonsinos, no por sus propios méritos, sino por los deméritos ajenos, lograran poner en el trono al impío colegio de Viena, cuyo Gobierno reemplazase la célebre Constitución democrática por el régimen feudal. Suponga más *El Imparcial*, suponga que el gran Pontífice del radicalismo reniese a sus huéspedes para manifestarles lo crítico de las circunstancias y la necesidad de oponerse por todos los medios permitidos a que la democracia desapareciese de España. Continúe suponiendo que los radicales, libre y espontáneamente se adhieren a lo manifestado por Zorrilla, añadiendo que entre sus principios y los practicados por los alfonsinos había incompatibilidad absoluta y prometiendo hacerles dura y perpetua guerra. Suponga, por último, que a los dos, tres ó cuatro meses de esta famosa reunión y esta más famosa promesa algún ex-ministro, verbi-gracia, por no perder la pituita de la coartada, se decidiera a jurar al niño Alfonso y a formar en sus filas, proclamando la compatibilidad del feudalismo con la democracia, mientras que otros radicales que no habían pasado de escribientes se morían de hambre por no faltar a sus opiniones políticas y al pacto solemnemente celebrado en la gran reunión antedicha.

Esto todo supuesto, y supuesto igualmente que *El Imparcial* conoce el significado de la palabra *miserable*—desdichado, infeliz, desafortunado, sin valor, sin fuerza, etc.—según el Diccionario de la lengua,—¿tendría ese periódico el menor reparo en aplicar ese calificativo a esos ex-ministros, ó esa parecida, que en tan corto plazo volvían a la casa y faltaban a solemnemente compromisos, circunstancia indispensable para firmar la nómina? Ponga la mano en el pecho *El Imparcial*, y contéstenos lo que le dicte su delicadeza.

Ahora bien; esto es lo que *mutatis mutandis* ha pasado en Jaen, y es extraño que *El Imparcial*, a quien comunican de aquella diócesis documentos no extendidos para ver la luz pública, ignore estos curiosísimos pormenores.

Entérese el diario radical del Sínodo diocesano habido en Jaen en la primavera pasada, y de lo que allí se hizo, investigue si alguno ó algunos de los Clerigos allí presentes ha jurado la Constitución, y luego defienda, si á tanto se atreve, a esos desdichados del calificativo que les aplica su barlado Obispo, no en tono de ira, sino en tono de compasión y de lástima.

Y dicho esto, prosigamos examinando el artículo del diario radical. En vista de las comunicaciones del Cabildo y Obispo de Jaen, que ayer publicamos, pregunta *El Imparcial*:

«¿Puede *El PENSAMIENTO* probar que los firmantes de la comunicación al Obispo de Jaen no lo han hecho para que no les sean también a ellos recogidas las licencias?»

«Con quién se figura el diario democrático que habla, que así desatina? preguntamos a nuestra vez. A él toca probar sus temerarias sospechas; y mientras no lo haga ó no las recoja, podrá pasar por más ó menos difamador, pero nunca por razonable disculador. Y prosigue *El Imparcial*:

«O lo que es lo mismo: ¿puede el diario neocatólico probar que nuestra afirmación de que el Obispo de Jaen tiranizaba las conciencias de su Clero, no recibe confirmación con esa comunicación de aquel Cabildo?»

«Que el Obispo de Jaen tiraniza las conciencias! ¡Y esto lo dice *El Imparcial*, defendiendo el juramento exigido por el Gobierno a los Sacerdotes bajo pena de matarlos de hambre! ¡Cuántas tonterías se imprimen en estos tiempos en que el primer desocupado se mete á juzgar á los Obispos y al Papa en las columnas de un periódico!»

Tiraniza las conciencias un Obispo católico eligiendo, en cumplimiento de un deber sagrado, las personas á su juicio más aptas para dirigir la conciencia de los fieles, y lejos de tiranizarla, ejerce un derecho legítimo y saludable el Gobierno, diciéndole al Clero: «O apostata de las doctrinas de tu madre la Iglesia, y reconoce y acata á sus verdugos ó de lo contrario, te privo de tus propios bienes, y te mueres de hambre.» Basta. Esto podría tolerarse en *la Iberia y la Tertulia*; en *El Imparcial*, sólo se comprende en fuerza de su ministerialismo, su cunadidad que suele embotar el ingenio más agudo.

Y continúa preguntando el diario democrático:

«¿Sabe *El PENSAMIENTO* quiénes son los miserables juramentados, según la evangélica frase del Obispo de Jaen, que estaban redactando una exposición reclamando la medida de aquel Prelado, que consideraban abusiva? ¿Sabe que lo suspendieron por haberse rogado á alguno de ellos un Prelado que le anunciaba que él tomaba el asunto y reclamaba ante el Gobierno y ante la Santa Sede? ¿Sabe quién es ese Prelado?»

No á todos los Clerigos juramentados de la diócesis de Jaen conoce *El PENSAMIENTO*, pero tiene noticia de uno que al parecer vale por muchos. Tampoco debe ser desconocido á *El Imparcial*, según las señas. Pero en honor de la verdad no teníamos noticia de que esos Clerigos desdichados estuviesen recogiendo firmas para la exposición de que nos habla *El Imparcial*, aunque omitiendo no sabemos por qué causa, la autoridad á que iba dirigida. Y lo sentimos, porque si la exposición era al Gobierno, estarían de ver unos cuantos Clerigos privados legítimamente por su Prelado de las licencias de confesar y predicar, reclamándose del pontífice mínimo Montero Rios. ¡Con cuánta razón se ha dicho *Abissus abissum invocat!*

De todos modos, bueno es que hayan desistido de su empresa, porque eso de que haya un Prelado dispuesto á reclamar ante el Gobierno contra su venerable hermano el Obispo de Jaen, dispensenos *El Imparcial* que lo pongamos en cuarentena.

Solo un Obispo que hubiese perdido el juicio sería capaz de complacer hasta ese punto á los enemigos declarados de la Iglesia católica

y del Papa, y hoy por hoy no sabemos, á Dios gracias, de ninguno que necesite ser encerrado en Leganes.

Si el día de mañana ocurriese en España una desgracia de este linaje, no nos abatiríamos, porque la Iglesia proveería como madre sollozante al cuidado de la diócesis huérfana de pastor. Con lo cual queda contestada la última de las preguntas que nos hace el diario democrático. Pero no olvide en todo caso que el Obispo de Jaen no tiene en España otro inmediato superior por derecho eclesiástico que el Arzobispo de Granada, y este, cualquiera que sean sus facultades sobre sus sufragáneos, que no viene á cuento dilucidar ahora, lejos de ofrecer síntomas de locura, tiene bien demostrado su grandísimo juicio y mayor celo por la Iglesia de Dios. Esto conviene que lo tengan en cuenta los radicales, no sea que después de tantas idas y venidas, y de tantos conciliábulos den un paso en vago y solo consigan ponerse y poner á otras personas en ridículo.

SUBLEVACION CARLISTA.

A no ser porque la *Gaceta* hace hoy un cargo gravísimo á los carlistas, suprimiríamos el parte del periódico oficial. Tan poco vale todo lo que dice. Mas como tenemos seguridad completa de que el periódico oficial ó está equivocado en lo que dice ó ha exagerado el suceso ó omitido algunas circunstancias esenciales, de aquí que no tengamos inconveniente en trasladar á nuestras columnas las líneas de la *Gaceta*, que son estas:

«No ha tenido lugar ningún encuentro con las facciones de Cataluña.

Una partida de facciosos disparó contra uno de los trenes que marchaba en dirección á Zaragoza, sin que ocasionasen daño á persona alguna. El capitán general ha tomado disposiciones para evitar estos atentados y las amenazas de que son objeto los maquinistas que conducen los trenes. En el resto de la Península no ocurre novedad.

No es fácil sin otros datos que los suministrados por el periódico oficial adivinar qué es lo que puede haber motivado la redacción de las líneas precedentes que con mal simulado regocijo publica la *Gaceta*, pero nos parece que no es ningún despropósito el suponer que, en caso de ser cierto el hecho referido por el Gobierno, pueda nacer de la resistencia de los maquinistas á detener los trenes cuando así lo exigen las fuerzas carlistas. En tal caso la culpa es de los maquinistas, los cuales, complaciendo á los carlistas, de quienes la experiencia acredita que nada tienen que temer, podrían evitar esos tiros que en último caso no han hecho daño á persona alguna.

Sinceramente nos alegramos de ello. Los periódicos oficiales han recogido en el ministerio de la Gobernación las siguientes noticias:

«Hasta la fecha iban presentados á indulto en la provincia de Barcelona 641 carlistas.

«Hoy no se ha recibido despacho alguno de la facción de Cataluña.

«En el depósito establecido en la Laguna (Canarias) se encuentran alojados 250 prisioneros carlistas.

«Se ha ordenado que salga para Oviedo el teniente coronel comandante de infantería de Córdoba, D. Victoriano Perez, con veintidós individuos de tropa, para tomar el mando de una columna de operaciones.»

Sin embargo, en el resto de la Península reina completa tranquilidad, según nos dice la *Gaceta*.

«Un jefe del batallón de cazadores de Cataluña y otro del regimiento infantería de América murieron el 12 del corriente en el encuentro que tuvieron las fuerzas que mandaban con la facción Castellana, en el término municipal del Valsebre.»

Háganse cargo nuestros lectores de esta confesión de los periódicos oficiales. Con razón apelábamos al tiempo para ir averiguando lo acaecido en el Grau de Soldevilla.

«No hay nada respecto al relevo del general Baldich y nombramiento para sustituirle del general Moriones.»

Nos alegramos.

En *El Ampurdanés* de Figueras, del domingo, leemos:

«Antayer, por personas llegadas de Rosas, supimos que una pequeña partida carlista hacia dos días que estaba acampada en uno de los bosques muy inmediatos á aquel puerto. Parece que esperaban á unos cuantos que debían unirseles de los pueblos de La Selva y S. Iva de Mar.»

El mismo periódico declara «que la tropa es del todo impotente para acabar con las partidas carlistas de este país, y que si el Gobierno no toma otras medidas, continuarán haciéndose dueños de la comarca é imponiendo su voluntad á los pueblos.»

También dice que de la guarnición de Figueras habían desertado algunos soldados, que se daba por segura en aquella comarca la entrada de un jefe carlista de gran importancia, y por último, que iba á concentrarse la fuerza de carabineros de aquella comandancia, inclusa la compañía que guarnecía la Janquera, con el objeto de formar una nueva columna.

Buena noticia para los contrabandistas.

Ignoramos el fundamento que tenga la siguiente noticia que comunican de Palencia á *La Esperanza*:

«Se me acaba de asegurar por varias personas que un voluntario de la partida de Hierro ha sorprendido esta noche pasada al oficial de una columna de Guardia civil en su propio alojamiento, en el pueblo de Velilla de Guardo, Palencia. El voluntario escaló el balcón del alojamiento, se dirigió á la cama del jefe, lo hizo levantar y acompañarlo hasta donde se hallaba la partida, llevándose á la vez el asistente y caballo con todas sus monturas, del referido jefe.»

La Esperanza copia de *La Batalla* de Zaragoza estas líneas:

«Nuestros apreciables colegas *La Regeneración* y *La Esperanza*, dan la voz de alerta á nuestros correligionarios para que no se dejen engañar por algunos que, abusando de nombres respetables para todo carlista, pretenden ser agentes de un próximo y nuevo alzamiento.

Algo de esto sabemos también nosotros por carta escrita desde la frontera francesa, y hasta podemos decir á nuestros amigos, que acaso no tardarán muchos días en presentarse algunos de esos falsos carlistas en Zaragoza, marchando después al Bajo Aragón con el objeto de engañar

incantados, y comprometer á los leales que en tan gran número se encuentran en dicho país.

Advertimos, por tanto, á nuestros correligionarios, que no den oídos al canto de esas sirenas, pues no tienen más objeto que devorar al que las crea.»

Según se nos ha dicho en la administración central, el correo de Cataluña no había enlazado con el de Zaragoza, y no ha podido llegar á esta corte.

¿Tendrá que ver este suceso con los tiros de que habla el periódico oficial disparados al tren que subía de Barcelona á Zaragoza?

El Diario del Pueblo publica las siguientes noticias:

«El 13 entró Saballs en Bañolas, con 700 hombres, habiendo almorzado con su estado mayor en el café de Vila, donde pagaron todo el gasto que hicieron.

Más de doscientos curiosos estuvieron presenciando el almuerzo.

«Hoy se dice que ha aparecido una partida carlista de 600 hombres al mando de un tal Lema en la provincia de Pontevedra.

No somos garantes de la noticia. Nosotros tampoco.

Escribimos los párrafos precedentes, recibimos *El Imparcial*, en cuyas columnas leemos este significativo suelto:

«A consecuencia de los repetidos atentados cometidos por los carlistas contra los maquinistas y empleados de la vía férrea de Barcelona á Zaragoza, y habiéndose hecho anoche dos descargas en Rajadell sobre una máquina y varios furgones, se niegan aquellos á conducir los trenes que salen de la primera de dichas estaciones. La empresa se ha visto precisada á ser á suspender la expedición, habiendo salido la correspondencia por la vía de Valencia.»

El sábado llegó á Oviedo el batallón de Mendigorría, que se preparaba á salir contra las partidas carlistas de aquel principado.

La nobilísima y valerosa conducta que en España siguen el Episcopado y el Clero en general, es la admiración de los católicos de todo el mundo, y consuela mucho las amarguras que el Pontífice sufre al ver las tribulaciones de la Iglesia española. Todos los días vemos en la prensa católica de toda Europa testimonios de esta verdad, que puede servir de satisfacción y dar fuerza en los combates á nuestro insigne Episcopado. Un Clero que padece injustas y tenaces persecuciones y que no se doblega á exigencias que menguan su dignidad y su decoro; un Clero que no se inclina ante las potestades revolucionarias y que sin negar á los hombres lo que les pertenece, da á Dios lo que le corresponde; un Clero víctima del abandono y de la miseria, objeto de insultos y de ataques de todo género, burlado, escarnecido por los instrumentos de la revolución, y que permanece firme, sereno, inquebrantable en su adhesión y fidelidad al Pontífice perseguido, ofrece en verdad, un espectáculo admirable, muy superior á todo cuanto puede ofrecer la miseria de la época presente.

Siempre que la revolución ha querido romperlo ó ultrajarle, rebajar su dignidad y hacerle servir á sus intentos, ha visto defraudadas sus esperanzas. Siempre le ha salido al encuentro el valor de nuestros Obispos, dispuestos á no ceder absolutamente nada de lo que reclaman su derecho, su independencia y su honra.

Recientemente, el descalabrado sufrido por el Gobierno de D. Amadeo de Saboya, que ha pretendido en vano convertir en agentes suyos á los Obispos, intimidados por los degradantes respecto á la conducta que deben seguir con los Clerigos que puedan estar con los carlistas, ha sido un nuevo motivo de aplauso para los católicos de todos los países.

La enérgica contestación que el señor Obispo de Tarazona ha dado al ministro de Gracia y Justicia, merece todavía, con unánime elogio los periódicos extranjeros, que siguen hablando de ella y de la conducta de nuestro Episcopado.

La Correspondencia de Ginebra, una de las publicaciones más autorizadas é importantes, entre otras cosas, por sus relaciones directas con el Vaticano, consagra casi todo el número que recibimos ayer al examen y elogio de la comunicación del Obispo de Tarazona. Grande consuelo será para nuestros insignes Prelados, ver que no solo sus fieles de España, sino los de todo el mundo, les envían el tributo de su respeto y de su amor.

He aquí algo de lo mucho que dice la publicación ginebrina acerca de la comunicación del señor Obispo de Tarazona:

«No puede ocultarse á nadie la importancia de este documento. Atento y reverente, puesto que el Obispo dice al ministro que le responde por urbanidad, no oculta el carácter de soberanía independiente y autónoma que corresponde á la autoridad de la Iglesia. Un ministro no tiene el derecho de imponer á un Obispo el uso de las penas canónicas que la Iglesia señala contra aquellos que desconocen su autoridad, pues en otro caso esta última se vería reducida al papel de agente de policía del Estado, respecto á las conciencias cuando su verdadera misión no es otra que la de servir á Dios en la conciencia humana. El Obispo de Tarazona comienza manifestando al ministro español que le es imposible prestarse á sus exigencias sin envilecer la dignidad de su carácter episcopal.

Niega al Estado el derecho de ingerencia en los asuntos de la Iglesia. Las reglas sabiamente establecidas en el Concilio de Trento son leyes para él, por lo cual no se separará de ellas. En una palabra, rechaza la orden ministerial como atentatoria á los derechos de la Iglesia, y en particular á los derechos propios y exclusivos de la autoridad episcopal. Esta declaración nos parece muy oportuna en estos momentos en que la principal objeción de los partidarios del Estado es la de que, á consecuencia de la desautorización de la infidelidad, los Obispos han abdicado de sus derechos en las manos de la Santa Sede apostólica. Los católicos instruidos comprenden fácilmente que esta acusación carece de fundamento, porque los Obispos no pueden renunciar á sus derechos, de la misma manera que la Santa Sede no puede renunciar á los suyos sin comprometer el organismo de la Iglesia, que á su vez no puede naufragar, en vista de las promesas de su divino fundador.

Pero el mundo no se compone únicamente de católicos inteligentes. ¿No decía ya San Agustín que el número de los tontos es innumerable? ¿Y no es aun mayor todavía el número de los malos? Por esta razón aplaudimos mucho la distinción que establece el señor Obispo de Tarazona entre los derechos del Estado y los de la Iglesia.

En otro párrafo de su carta está aún, si esto es posible, más agudado; en este párrafo que nos referimos, el Obispo de Tarazona declara que él conoce sus deberes y que los cumplirá con prudencia y conformidad al espíritu de los Padres del Concilio Vaticano. Nada más oportuno que esta advertencia dada al ministro después de haberle hecho sentir todo el peso de la autoridad de un Obispo. Estas palabras hacen aver al insignificante hombre de Estado que dicha autoridad no se dejará nunca reglamentar por la arbitrariedad ó el capricho del poder civil, sino por el solo poder que tiene este derecho, que es el del Sumo Pontífice ó el de un Concilio ecuménico. Esta segunda declaración al lado de la primera, hará ver hasta á los más ciegos, que después del Concilio del Vaticano, la autoridad de los Obispos es siempre la misma, que antes de reunirse esta Asamblea, libre é independiente respecto al poder civil y subordinada solamente á la silla de San Pedro. La repulsa dada á la opinión de los ciegos adoradores del Estado, nos parece el mejor título del Obispo de Tarazona, del buen concepto que le ha conseguido su carta al ministro español.....

Confesamos francamente que la carta del señor Obispo de Tarazona nos ha consolado mucho. Es una repulsa categórica á las exigencias con que los cesaristas nos acosan sin cesar. No, los Obispos no están ni envilecidos ni degradados. La prueba es que no se dejan humillar ni degradar por nadie. El Obispo de Tarazona es un digno émulo del Obispo de Ermeland. El Obispo de Tarazona sabe colocar en su lugar á los que lo abandonan para colocarse en el de los demás. El poder, la grandeza, la autoridad de los Obispos no pueden considerarse disminuidas en vista de semejantes ejemplos. Sus antecesores, los maestros que les enseñaron el arte de gobernar y defender á la Iglesia no podrán menos de estar orgullosos de ellos y de bendecirlos desde el cielo. El gran Obispo que decía á su superior: *Ne me misceas rebis ecclesiasticis, ne nobis his de rebis precepta munda sed á nobis potius hac edicas*, no tendrá que avergonzarse del espectáculo que presentan los Obispos de nuestros días.....

Leemos en *La Correspondencia*:

«Un periódico desea que digamos terminantemente si se van á recoger ó no las temporalidades al señor Obispo de Jaen. Creemos que no; pero terminantemente no sabemos más sino que el Gobierno no se ha ocupado aun de la conducta de dicho Prelado que ha retirado las licencias á los sacerdotes de su diócesis que han jurado la Constitución; pero se ocupará oportunamente.»

No nos parece fácil privar de las temporalidades al señor Obispo de Jaen, cuando está privado de ellas hace más de dos años.

El Gobierno, según *La Correspondencia*, «no se ha ocupado aun de la conducta de dicho Prelado», «pero se ocupará oportunamente». Con esto viene á confirmar una noticia de que ayer nos hicimos cargo, la cual decíamos, aunque parezca absurda, es verosímil en los tiempos en que vivimos; tal es la de que el señor Obispo de Jaen va á ser sometido al Tribunal Supremo.

Los progresistas son capaces de cualquier cosa, aunque en ello se pisotee el sentido común cuando se trata de un Obispo; pero si quiera para satisfacer una curiosidad, deseáramos que *La Correspondencia*, que todo lo sabe, nos dijera categóricamente si es ó no cierto que se piensa en someter al Sr. Monescillo al Tribunal Supremo, y en caso afirmativo, cómo cree *La Correspondencia* que se iniciará el proceso, y en qué artículo del Código penal puede fundarse.

Mientras aguardamos la contestación, vayan preparando nuestros lectores á reírse de la singular manera que tienen nuestros democráticos gobernantes de practicar sus propias teorías sobre la independencia de la Iglesia y del Estado. Imaginen los radicales que no se trata de la Iglesia, sino de otra sociedad particular, que para ellos esté en las mismas condiciones legales; imaginen que se trata, por ejemplo, de la Sociedad de Veteranos de la Milicia Nacional, y que la autoridad de esta corporación, sea la que fuere, determina que los que pertenecen á ella no han de ser empleados públicos, ni diputados ó senadores, ó han de creer en la infalibilidad de Espartaco, ó han de salir todos los días á tararear el himno de Riego, cosas todas que son perfectamente lícitas según la ley civil; ¿qué tendría que hacer el Gobierno en vista de estas disposiciones de la Sociedad de Veteranos? Absolutamente nada; si intentase hacer algo, cometería una injusticia, una arbitrariedad, y se podría en ridículo. Pues eso mismo acontece cuando trata de imponerse en el régimen de las cosas eclesiásticas. ¿Reconoce ó no el Gobierno que la Iglesia es una sociedad independiente? En caso negativo, díganos paladinamente, si se atreve, y en caso afirmativo, proceda si quiera con algún respeto al sentido común. ¿No está todavía contento el Gobierno con las vejaciones que hace víctima á la Iglesia? ¿No está contento con sacar á los contribuyentes cierta cantidad para el mantenimiento del culto y Clero, é invertir esa cantidad en otros objetos, mientras tiene privada á la Iglesia de su legítima propiedad, esto es, de la mezzuina indemnización que se le debe por los cuantiosos bienes que fué despojada?

Pero no tienen los revolucionarios toda la culpa de tales injusticias y de tan groseros atropellos. Si los católicos hiciéramos lo que debemos, las cosas pasarían de otro modo. Nuestra apatía de antes y de ahora está dando armas á los perseguidores de la Iglesia.

Apenas pasa día sin que unos ó otros periódicos católicos-monárquicos llamen la atención del Gobierno sobre el mal trato que ofrecen los carlistas en algunas cárceles ó presidios, y señaladamente en los de Vitoria y Zaragoza. Mas no por eso los diarios liberales coadyuvaban por regla general á cortar estos abusos, ni el Gobierno se da prisa á remediarlos.

Esos periódicos, sin embargo, y esos Gobiernos son los que nos han estado de continuo predicando que realmente no hay delitos políticos y que en todo caso jamás deben confundirse con los delitos comunes. Y en efecto, no los confunden, porque los que tal han dicho constantemente, tratan ó consienten en que se trate á los presos carlistas como no se trata al mayor de los criminales.

Favorece muy poco á gobiernos revolucionarios, que todo lo deben á la insurrección, esta falta de humanidad y de consecuencia. No olviden que situaciones más fuertes que la presente han rodado por los suelos á poca costa, y que acaso el día de mañana se vean en el caso en que hoy se ve el partido carlista.

Un nuevo testimonio de lo que es la libertad y el derecho para sus apóstoles, los repa-

blicanos, ha visto conmovida la población de Cateau (Francia).

En estos últimos días murió allí una joven de mala vida, sin reconocerse con la Iglesia, por lo que se negó á concederle sepultura eclesiástica la autoridad competente. De esto quisieron sacar partido los republicanos de la ciudad, para llevar á cabo una manifestación política y anti-religiosa.

Reunidos en tropel aquellos buenos ciudadanos, llevaron el cadáver á la iglesia, donde entraron violentamente, quisieron obligar al sacerdote á que dirigiera la ceremonia, y no pudiendo vencer su resistencia, se vistieron algunos de ellos los hábitos sacerdotales, hasta que fueron arrojados de allí por la policía.

Llevando el cadáver por bandera, marcharon en tumulto al cementerio, dando toda clase de odiosos gritos, y alterando la tranquilidad pública.

Ignoramos qué medidas habrá tomado el Gobierno francés para castigar este nuevo desmán de los demagogos.

Seguen el trasiego y la danza de jefes y oficiales, y según la prisa que se da el ministro de la Guerra á dar pases de reemplazo, pronto quedará el ejército limpio, es decir, libre de todo lo que no sea radical.

La *Epoca* dice anoche que ha sido declarado en situación de reemplazo el coronel de caballería Sr. Sánchez Mira; *El Tiempo* da la noticia de que han sido separados de su regimiento varios capitanes de él de infantería del Rey, y *El Universal* la de que han sido declarados también en situación de reemplazo un teniente coronel, un comandante, un teniente, diez y siete capitanes y dos alféreces, todos pertenecientes al arma de caballería.

Y nada más por hoy. El mismo periódico ministerial dice que se ha dispuesto el relevo de los destacamentos de infantería de Castilla la Nueva, y *El Tiempo* anuncia que el general Córdova llevó ayer á la firma de D. Amadeo algunos decretos sobre promociones de generales.

Ya escampa.

Las noticias de Turquía son interesantes. En vista de la negativa de Mahmond-Baja de presentarse ante el Consejo de ministros para sufrir un interrogatorio sobre empleo de fondos, el ex-gran visir ha sido conducido á la fuerza por la autoridad; esta medida ha producido gran sensación en la ciudad.

En el Hedjaz (gran división territorial de la Arabia moderna á lo largo del mar Rojo) los beduinos han tomado las armas, amenazando sublevarse contra la Puerta. Han salido tropas en dirección al Yemen.

La *Iberia* teme por la suerte de los voluntarios de Guipúzcoa, en vista de las noticias que recibe de aquel país, y de la comunicación siguiente pasada á los alcaldes por el gobernador interino de la provincia:

«GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE GUIPÚZCOA.—Sin levantar mano, y á correo visto, sin excusa alguna, se servirá Vd. remitirme una relación detallada de las armas de diferentes modelos que tenga esa milicia, con especificación de las que le hayan sido entregadas de orden ó con consentimiento del Gobierno, y de las que hayan sido adquiridas por los mismos interesados.—Dios, etcétera.—(Fecha).—P. O. Carlos Calizate.»

Ya podría darse por satisfecha *La Iberia* si los sagastinos estuviesen tan seguros como los voluntarios de Guipúzcoa respecto á las iras de los radicales.

No queremos dar crédito á la noticia publicada por un periódico de haber sido nombrado capitán de los nacionales de Deva un hijo del general Lersundi.

Esto necesita por lo menos explicación.

Queriendo explicar un periódico ministerial la dimisión que el general Rosell ha presentado del cargo que ocupa cerca de don Amadeo, dimisión anunciada ayer por nosotros y atribuida á quejas y disensiones palaciegas, dice que el motivo de ella es la incompatibilidad de dicho puesto con el de diputado. Añade que le reemplazará por ahora, el general Tasara.

En nuestra edición de Madrid digimos ayer que se trataba de revalar en el ejército al general Contreras. *La Correspondencia* de anoche confirma nuestras noticias, diciendo que por iniciativa del Sr. Milans del Bosch se han reunido los generales que son diputados y senadores para pedir al Gobierno que, teniendo en cuenta los merecimientos y antecedenentes del general Contreras, se le habilite en su grado; pero el diario noticiero añade:

«El Gobierno, que lo desea, pero que lo mismo que el duque de la Torre que lo intentó, tropieza con la dificultad de la ley del juramento, y con que tendría que hacer lo mismo con cuantos se hallan en igualdad de circunstancias por diferentes conceptos, se ha visto imposibilitado de acceder á la petición, interin el general Contreras no se preste á jurar.»

Parece que ayer corría la noticia de que había llegado á Madrid de incógnito el príncipe Humberto, añadiéndose, para que la noticia tuviera más visos de verdad, que los ministros habían ido á cumplimentarle á Palacio. Refiriéndose á esto, dice *La Competente*:

«El rumor de la llegada del príncipe es completamente falso, si bien es cierto que los ministros, excepto los de Marina, Ultramar y Gracia y Justicia, han estado en Palacio, uno á despachar con el rey, otros, como el presidente y el de la Guerra, por tener obligación de ir todos los días, y los demás para visitar á los reyes, como decimos en otro lugar.»

Muchas visitas nos parecen.

¿Ocorre algo?

Escrito el párrafo anterior, hemos leído en *El Diario del Pueblo* lo que sigue:

«Es ó no cierto que ha venido un importante telegrama de Italia? Es cierto que el Sr. Ruiz Zorrilla ha llegado á ofrecer su dimisión? Es cierto que esto ha alegrado á los conservadores de la revolución en términos que piensan acudir á las sesiones.

—Hay quien esta tarde aseguraba en el salón de conferencias, que antes de quince días los sa-

gastinos y zorrillistas no formarán mas que una fracción y que se habrá constituido un ministerio de transición.

No lo creemos.

Ni nosotros tampoco.

D. Amadeo es monarca pacífico.

Al empezar á escribir otro párrafo suelto, oímos pregonar un periódico nuevo con este título:

«El Rey de Bastos!!
¿Cuánto periódico!

Terciendo en la discusión que hemos tenido con *El Imparcial* sobre la potestad de los Obispos para recoger las licencias á los Sacerdotes de su diócesis siempre que lo crean conveniente, dice *La Epoca*, con un aire de superioridad que embelena:

«Mientras contra el Obispo de Jaén y su reciente circular no se empleen mas armas que los artículos de *El Imparcial*, nada tenemos por nuestra parte que objetar, aunque veamos que *El Imparcial*, apartando un tanto la cuestión de su verdadero terreno, se aprovecha de las exageraciones de *El Pensamiento Español*...»

Pedimos perdón á la doctra *in omni re scibile*, y la suplicamos que nos diga en qué hemos exagerado al defender la independencia de la Iglesia y de la potestad episcopal. Nosotros no hemos dicho nada más que lo que enseñan el Evangelio y los Cánones y lo que predica el Episcopado. Pero cuando *La Epoca* opina que en esto hay exageración, debe haberla sin duda.

Jesucristo no vino al mundo en tiempo de los conservadores liberales, y por eso tal vez daría tanta potestad é independencia á los Apóstoles y sus sucesores.

Es una lástima que *La Epoca* no viviera entonces para aconsejar al Dios Humanado lo que debía hacer, ya que *El Imparcial*, creyéndose modesto, se contenta con aconsejar nada más que á la Iglesia docente reunida en Concilio Euménico.

Estos periódicos son un tesoro.

Causáanos el más vivo sentimiento el lenguaje que desde la oposición están empleando los periódicos sagastinos, que sacrificando todo á sus pasiones políticas olvidan su anterior proceder, como si los demás hubiéramos perdido la memoria.

Decimos esto, porque la lectura de algunos artículos y sueltos en que al tratar del discurso de la corona, se examina por la prensa conservadora el párrafo referente á las relaciones entre la Iglesia y el Estado, no parece sino que los sagastinos han sido siempre los más sumisos hijos de la Iglesia, á cuyos derechos han tenido el debido respeto. Al acusar al Gobierno radical de haber hecho declaraciones contrarias á la buena armonía que lebe existir entre ambos poderes, se lamentan los sagastinos de que esta declaración ha de ser dolorosísima al Sumo Pontífice, y de que el Gobierno en virtud de ellas mantenga el actual estado de cosas que es muy triste para esta nación católica por excelencia.

Tan ciegos son los conservadores que creen encontrar apoyo á su hipócrita censura en la fe de los católicos, como si nosotros no supiéramos que todas las grandes iniquidades de que ha sido víctima la Iglesia desde los albores de la revolución se debieron á esa política falaz llamada conservadora, de la que nuestra fe ha recibido los mayores agravios, y de la que han provenido ciertas leyes, que si bien en parte son debidas á los radicales, son, según el criterio revolucionario, naturales consecuencias de las que tenían impuestas á España los conservadores.

Por lo que rogamos á estos, que sabiendo lo bien que los conocemos, no traten de engañar al país con sus estemporáneos alardes religiosos, y que no busquen en la Iglesia una especie de escudo invulnerable tras del que puedan atacar á sus enemigos.

De estos esperamos toda clase de agravios, pero los agradecemos la franqueza con que nos los infieren; más á los conservadores no podemos prestar ayuda, ni aun indirecta, y tengán la seguridad de que sus profesiones de fe nos hacen daño.

Si *El Tiempo* leyese, como es su obligación, los periódicos que se publican en Madrid, hubiese visto en uno de ellos las noticias que por un error involuntario le atribuimos en nuestro número del lunes.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, en su ya larga vida periodística, no ha procedido nunca de mala fe con ninguno de sus adversarios, y de ello tienen pruebas sobradas *El Tiempo* y todos los periódicos que en Madrid se publican.

Nada más queremos decir sobre esta cuestión; y nos limitamos á rechazar la suposición de mala fe que se permite hacer el diario moderado.

Pasado mañana, 20 de Setiembre, hará dos años que la revolución italiana, saltando por la brecha que sus cañones abrieron por la puerta Pia, pusieron en dura prisión al jefe de la Iglesia, que es también el rey de Roma. Europa, el mundo católico, no puede olvidar ese día, que le recuerda sin cesar las persecuciones de la religión y los dolores del Sumo Pontífice, y se dispone á conmemorarlo de la manera que es posible á los que sufren con este recuerdo, y según permitan las circunstancias. No habrá pueblo ni ciudad en que no se eleven al cielo las más fervientes súplicas, á fin de obtener mejores días, y allí donde, como en Irlanda ó en Bélgica, no sean fáciles grandes reuniones populares ó piadosas peregrinaciones, no faltarán santuarios en que los hijos de la Iglesia podamos depositar nuestros votos á los pies de los altares.

Así es que, según ya hizo en el año anterior, la Junta provincial de la Asociación de católicos de Madrid, celebrará pasado mañana una modesta función de rogativa y desagravios con este objeto, en el oratorio del Caballero de Gracia, y espera la Ilustre Junta mencionada que los señores socios, y cuantos buenos católicos quieran, se asocien á ella y confiesen y comuniquen en ese día, para que el Señor otorgue benignamente la paz á la Iglesia, la libertad al Papa.

Por la mañana habrá Misa, y por la tarde, á las cuatro, rogativa.

Ayer hablamos del motin ocurrido el domingo en el pueblo de Burguillos, provincia

de Badajoz. Según dice *El Tiempo*, aquello fué una verdadera conflagración de los propietarios, que, en gran número, se armaron con escopetas y hachas, y dirigiéndose á ciertas casas de personas acomodadas, principiaron á echar las puertas abajo, en medio de la más atroz gritería.

Algunos de los propietarios que se hallaban en sus casas, para salvar sus vidas se vieron precisados á escapar como pudieron, pero no sin arrostrar toda clase de riesgos.

Cuando el comandante de la Guardia civil del puesto más próximo al sitio de la ocurrencia tuvo noticias del suceso, salió con su fuerza para castigar á los autores de semejante atentado.

Tenemos, pues, á la *Internacional* en acción.

El Imparcial publica esta mañana el siguiente despacho, relativo al mismo asunto:

«ZAFRA, 17.—El promotor de Fregenal al ministro de Gracia y Justicia:

Por noticia oficial y rumor público, Burguillos en plena insurrección con motivo del escrutinio de la elección provincial.

El juez pide fuerzas á los alcaldes de Jerez y Zafra y al gobernador de la provincia, y sale á Valverde, que dista una hora de Burguillos, á empezar la sumaria. Le acompaña y dará detalles tan luego sean conocidos.

FREGENAL DE LA SIERRA, 16 de Setiembre á las doce de la noche.

¡Pobre España!

El Imparcial explica de la siguiente manera el motin que hubo el domingo en la provincia de Mérida:

«Lo ocurrido en Blanca (Mérida) parece ser lo siguiente: nombrado juez municipal nuevo, de ideas políticas opuestas al ayuntamiento, este, en unión del juez cesante, dispusieron que un grupo de paisanos armados insultaran é hicieran fuego á los voluntarios, cuando estos vinieran de la retreta, como así sucedió, resultando dos muertos de la parcialidad política del alcalde.

Por las heridas de uno de los muertos y la posición en que se encontraba, parece indudable que los disparos partieron del grupo en que estaba el ayuntamiento; y aunque el muerto es uno de sus parciales, se explica por haberse adelantado, y en la huida recibió disparos, de sus adictos.

El otro muerto parece ser mero espectador.

Del reconocimiento que parece se ha practicado de las armas de los voluntarios, no resulta más que una con señales de haberse hecho disparo.

El gobernador de la provincia ha llegado á aquel punto é instruye el oportuno expediente.»

No ha sido EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, sino *El Imparcial*, el que ha puesto en campaña otro Padre Jesuita, ni nosotros dedicábamos á dicho periódico el suelto á que hoy se refiere, sino á los que leyendo la noticia de haber sido condenado á una multa un Jesuita, querían saber la causa de esto. Por tanto, no venga *El Imparcial* disculpándose de traer á colación ciertas cosas, cuando él las ha dado origen, y no nos acuse de provocarle, cuando los provocados hemos sido nosotros.

Por lo demás, *El Imparcial* puede publicar si gusta, la sentencia del tribunal de Brest, siempre que no imite á sus colegas franceses y algunos suizos, que han dado á sus lectores los párrafos en que el tribunal censura al Padre Dufour, pero no los demás.

Dice un periódico portugués, que ya se publican en el vecino reino los siguientes diarios católicos: *Discreto*, *A Palavra*, *A Nação*, *Futuro*, *Bem Público* y *Atalaya do Vez*. Anunciase la publicación de dos más.

Nos felicitamos de ello, y les deseamos toda clase de prosperidades.

Se ha hecho tanto ruido con el proceso y prisión del coronel Solís, ayudante del duque de Montpensier, que no estará demás el que nuestros lectores conozcan cuanto de notable se dice en este asunto. *La Política*, cuyo interés por el apresado á nadie se oculta, dice lo siguiente:

«¿Quien ha ordenado la incomunicación del coronel Solís?

«Es cierto que al comunicarse al jefe de las prisiones militares de San Francisco la orden de dar por alojamiento al coronel Solís el más profundo calabozo de los que tiene á su disposición, han contestado que un deber de humanidad le impedía cumplirla? ¿Es verdad que al proceder al reconocimiento del coronel Solís en rueda de presos por los presuntos reos del asesinato del general Prim, Lopez, el famoso Lopez puso la mano sobre el hombro del preso que estaba al lado del coronel Solís, diciendo enfáticamente: «este es?»

Como en todo lo que interesa al esclarecimiento de la verdad en los delitos comunes, convendría que los periódicos ministeriales, sobreponiéndose á las miserias del partido, negaran rotundamente ó exclamaran al menos las anteriores preguntas.»

Segun parece, el discurso que ha de pronunciar el Sr. Figueola el día de la constitución definitiva del Senado, será sometido previamente al Consejo de ministros en muestra de la identidad de ideas de uno y otro.

Más que nada lo que esto indica, es que no hay confianza en el Sr. Figueola, y no se le quiere dejar que ande solo.

Lo comprendemos.

El Sr. Pi Margall, abogado defensor de García Botija y del cocho José Losada, procesados por el conato de regicidio, ha devuelto la causa al juzgado del Centro, manifestando en su escrito que renuncia la prueba. Dicho proceso ha pasado al procurador Miranda, como representante de Luis Alva.

Así lo dice *La Correspondencia*.

Desgraciadamente, no es cierto que haya fracasado el empréstito, como dice un periódico.

Dice *La Correspondencia* que la comisión de actas del Congreso se propone ser muy severa, y se habla ya de algún acta que ha de hallar dificultades.

Desde que hay comisiones de actas se dice esto, y luego pasan carros y carretas.

Conocemos el juego.

Cuestión insoluble será para algunos la revisión de hojas de servicios; pero no debe creerse así la mayoría del ejército, á juzgar por las apariencias.

Las adhesiones siguen en aumento, y entre ellas ha recibido *El Correo Militar* la de otro regimiento de artillería, el cual se asocia á la idea, no obstante la manera de ser de la escala del

cuerpo á que pertenecen los jefes y oficiales firmantes.

Todo esto prueba que el ejército tiene hambre y sed de justicia.

Se le hará; pero no por ninguno de los Gobiernos liberales, sino por el único que pueda volver á España á sus antiguos y gloriosos tiempos.

Imitando el proceder cortesano del Sr. Rivero, apenas publicada su elección, corrió el Sr. Figueola á Palacio.

Pues ¿qué aquello de abrir las puertas y las ventanas de Palacio para que fuesen oreadas por el huracan revolucionario?

¿Cómo cambia los tiempos!

Tan luego como varios gobernadores faciliten á la dirección de Estadística los datos relativos á las elecciones de diputados á Cortes, de diputados provinciales y de ayuntamientos efectuadas desde la revolución hasta la fecha, como se les tiene pedido, se publicará en la *Gaceta*.

Serán curiosos estos datos para apreciar el número de españoles que toman parte en la farsa electoral.

D. Amadeo ha firmado ayer un decreto disponiendo que al embajador de Bélgica, Sr. Riondel, se le tributen los honores militares correspondientes á la dignidad diplomática del finado, ó sea los de teniente general en el ejército español.

Tiene gracia el siguiente suelto de *La Correspondencia*:

«Un periódico muestra extrañeza porque el residente del Congreso ha tenido sólo 140 votos. Nuestro colega ignora que faltan aun muchos diputados los que por ser grandes propietarios no han debido terminada la recolección, no han podido dejar su casa.»

Recolección: esto no es mas que un pretexto; la causa de su ausencia es que no tenían ropa hecha.

El Sr. Ulloa hará uso de la palabra en el Congreso contra las elecciones generales en la primera ocasión que se le presente, que quizá sea el viernes.

El Sr. Estéban Collantes también hablará en este asunto, haciendo la crítica de las mismas elecciones.

Tala larga tienen si han de tratar de todos los atropellos y de todos los años consumados por el Gobierno ó por sus agentes.

Parece ser que el Sr. Palou, perdió ayer su puesto de primer secretario del Senado por no tener presentada su acta. En cambio el Sr. Pomés y Miquel lo perdió para dar gusto á los republicanos, que solicitaron un secretario, y lo obtuvieron en la persona del Sr. Benot.

Hoy ha sido rubricado el decreto autorizando al Sr. ministro de la Guerra para llevar á las Cortes el proyecto de abandono del Peñón de la Gómera.

¿Qué vergüenza abandonar los puntos avanzados sobre África, que es donde está nuestro porvenir!

Solo en tiempos liberales se ven cosas tan bochornosas para España.

Esta mañana salió de Vitoria el batallón de cazadores de Figueras, del que seis compañías quedan en Miranda y dos en Birgos.

Signe el trasiego; así creará el Gobierno evitar lo que se le viene encima con este teje-maneje de batallones?

Pronto saldrá de su error.

Los diputados á quienes la minoría republicana dió ayer sus votos para la comisión permanente de actas, han quedado encargados de examinar, á nombre de sus correligionarios, las actas que hayan de combatir, y esta tarde se han constituido.

Como la benevolencia sigue todavía viento en popa, creemos que no habrá inconveniente en que se aprueben las actas de estos caballeros.

El Sr. García Jabreros, que ha luchado en las últimas elecciones por el distrito de Piedrahita contra el Sr. Calvo Asensio, ha presentado en la secretaría del Congreso una protesta acompañada de algunos documentos encaminados á demostrar la falta de aptitud del diputado electo por no haber cumplido los 25 años.

Trabajo inútil; los radicales rompen la ley cuando les parece conveniente.

Parece que el día 22 se verificará en Valladolid una manifestación exclusivamente internacionalista, con carácter pacífico, y ostentando algunas banderas con lemas alusivos al fin y aspiraciones de la asociación.

Decididamente se ha perdido el sentido común. ¿Con que una manifestación exclusivamente internacionalista y de carácter pacífico?

Esto quiere decir sencillamente que de la manera mas pacífica del mundo, esos ciudadanos piden el despojo de los propietarios, y que el Gobierno lo consiente como la cosa mas natural.

Estamos en plena torre de Babel.

Muchos fabricantes de Barcelona, Gerona y Tarragona, están decididos, según dice un periódico, á cerrar sus establecimientos en vista del anormal y alarmante estado en que se encuentra el antiguo Principado.

Lo creemos; y los del resto de España se verán precisados á hacer lo mismo.

Dice *El Imparcial*:

«El señor marqués de Sardoal hizo ayer renuncia del cargo de alcalde primer presidente del ayuntamiento de Madrid, por ser incompatible con el de diputado.

El teniente coronel primer jefe del batallón de reserva de Madrid, Sr. Castilla, se ha despedido hoy de sus oficiales bastante emocionado.

El Sr. Castilla ha sido declarado en situación de reemplazo.

¿Qué radical le sustituye?

Continúan las desgracias en las vías férreas.

Al regresar ayer á la estación de Manresa, el tren número 6 de pasajeros de la línea de Zaragoza á Barcelona, chocó con una de las máquinas que estaban haciendo maniobras. De resultas del choque dos de los viajeros recibieron varias contusiones por fortuna leves.

Las empresas continuarán muy tranquilas y el Gobierno solo se acordará de ellas cuando necesite llevar tropas.

El director de beneficencia y sanidad ha dirigido el sábado á los gobernadores de las provincias marítimas el siguiente despacho telegráfico:

«Segun parte de nuestro vicecónsul en Pernambuco (Brasil) ha desaparecido de dicho punto la febre amarilla.

En su virtud, considera V. S. limpias las procedencias que han salido del mismo punto desde el 13 de Junio último si reúnen las condiciones

terminadas en el art. 30 de la ley de sanidad; teniendo presente, para los efectos de esta declaración, lo prevenido en el 40 reformado de la citada ley.»

De una carta que desde Igualada remiten á *La Convicción*, tomamos los siguientes párrafos, referentes al santísimo entierro que han hecho los carlistas de la citada población al valiente señor Borrás, muerto á consecuencia de las heridas recibidas en defensa de la causa de la legitimidad:

«Abría la marcha el pendón de los congregantes de Nuestra Señora de los Dolores, siguiendo toda la reverenda comunidad, una numerosa música, y luego el féretro, llevado por seis individuos que habían servido á las órdenes del señor Borrás, así como también los que llevaban las gallas que podían del ataud, siguiendo después unos cuarenta carlistas con hachas, y luego el duelo, en el que se contaron unos 90 hombres, y casi otras tantas mujeres.

Fué llevado á la parroquia, donde se le cantaron varios responsos, y después, con todo el acompañamiento, al cementerio.

A la cabecera del ataud había las iniciales de su nombre, y al pié D. P. R., iniciales de la bandera por la que tan heroica y generosamente el Sr. Borrás había derramado su sangre.

Las plazas y calles por donde el entierro debía pasar, estaban cubiertas de gente, que en su gran generalidad observaron la mayor compostura.

Al día siguiente, á las siete de la mañana, en la iglesia del Cementerio cantó un rosario estando presente el señor Borrás, á quien por última vez pudieron ver sus amigos y correligionarios, siendo depositado luego en el nicho donde reposan los restos del brigadier carlista, don Ramon Vilella.

Los funerales no han podido tener lugar hasta hoy, pero han sido lo más solemne que desearse puede en Igualada, siendo cantado el oficio por una numerosa orquesta que ha ejecutado con grande afinación una Misa, composición del maestro de capilla, don Juan Pont, obra de grandísimo mérito y que pone muy alta la reputación artística de su compositor.

El altar mayor y laterales estaban cubiertos de negro paño, y en medio de la iglesia un grande catafalco, en el que á más de las velas ardían cuatro flameros, y alrededor varias hachas, presentando un aspecto magnífico á la par que imponente.

Durante el oficio se han celebrado misas en los altares laterales.

La concurrencia que ha asistido á la iglesia ha sido mucho mayor de la que jamás se ha visto en ningún otro funeral.

El señor presidente del Congreso ha anunciado á sus amigos que espera poder conseguir que el sábado 21 se constituya el Congreso. Las comisiones darán en una sesión dictamen sobre el número suficiente de actas para lograr este objeto. ¿Figurará entre las leves el acta de Cleza? Es lo más probable.

El Sr. Rivero, que no pudo ir anteayer á cumplimentar á D. Amadeo, ha estado hoy á la una, saliendo, al decir, de un periódico muy complacido de la conferencia.

Un andaluz cerrado y un italiano, difícil es que se hallan entendido.

El general Riquelme ha sido nombrado jefe superior de operaciones en los dos departamentos de la isla de Cuba donde hay guerra, el Central y el Occidental, con mando en jefe de todas las fuerzas que operan. Dicho general ha salido á racorcer los departamentos y á revisar las fuerzas, para lo cual ha sido puesto á su disposición el buque de guerra *Borja*.

Dice el Norte de Castilla:

«Por realizar el pago á los oficiales de esta guarnición en el presente mes, ha sido preciso verificarlo con monedas columnarias de calderilla que estaban ya destinadas para remitirlas como indultes á Madrid. ¿Qué abundancia de capitales! ¿Qué circulación tan estensa!

El estado financiero de España no puede ser más satisfactorio.»

El editor Sr. Dubrill acaba de publicar, esmeradamente impreso, un opúsculo titulado el *Misterio satánico*, debido á la pluma del Presbítero D. Buenaventura Alvarez.

Trátase en el del espiritismo. El autor hace notar que en el extranjero se ha demostrado varias veces la superchería de los médiums, mas á pesar de esto, siguiendo el camino de varios sabios que se han ocupado en demostrar que si los fenómenos espiritistas existieran supondrían una comunicación con el mal espíritu de que debe huir todo cristiano, hace ver, con razones fuertes y con la más fuerte de todas, con la autoridad de la Iglesia, que los fenómenos espiritistas, cuando su existencia está comprobada, tienen una causa viciosa, y que el espiritismo, aunque no supusiese un pacto diabólico, sería ilícito por supersticioso y por ocasionado á pecado.

Deseamos que el folleto del Sr. Alvarez produzca todo el bien que su autor desea.

Dice un periódico zaragozano:

«La Juventud Católica de Zaragoza se reunió anteayer con el objeto de determinar, si fuese posible, el dar una sesión pública con motivo de la festividad de Nuestra Señora del Pilar. Nada pudo resolverse en esta reunión, teniendo en cuenta la escasez de fondos en que se halla la Sociedad; pero se abrió en el acto una suscripción, la que creemos trata de ampliarse con el objeto de, una vez conocido el capital con que cuenta, determinar lo que crea oportuno.

Mucho nos alegraríamos que pudiera llevarse á efecto este acto, pues todos saben lo animadas y agradables que son las sesiones públicas de la Juventud Católica de Zaragoza.»

Dice un periódico:

«Segun nuestras noticias, uno de los más constantes y decididos apóstoles de la

Más de 8,000 peregrinos acudieron a celebrar la Natividad de Nuestra Señora en su Santuario de Rochefort, diócesis de Nîmes, el día 8 del corriente.

No solo se exigía al Obispo de Emerland como condición precisa para ver al emperador una promesa de adhesión ilimitada a las leyes civiles, sino también el que retirara la pena espiritual que tiene impuesta a dos sacerdotes viejos-católicos.

Como era natural, el valeroso Obispo ha dado la contestación que merecían estas exigencias.

Un periódico francés publica una carta de Karl Marx, en la que este desmiente la conversación que se ha supuesto entre él y un periodista francés. Añade que nunca ha pensado en hacer dimisión del cargo que ocupa en la *Internacional*, y que a él y a sus amigos se debe la proposición que trasladó a New-York la residencia del consejo de dicha asociación.

Ayer dijimos que se hablaba en Alemania de la concesión de la dignidad real al gran duque de Baden. Hoy nos encontramos en la prensa extranjera un rumor enteramente opuesto, cual es el de que dicho duque iba a hacer la cesión de su soberanía en favor del emperador Guillermo, del que es yerno. Se añade que están muy adelantadas las negociaciones sobre este asunto.

La indigna debilidad de ciertos Gobiernos alemanes contrasta mucho con la audacia siempre creciente del canciller alemán.

Como consecuencia de la expulsión de los jesuitas del imperio, muchos nobles y grandes señores de Holanda ofrecieron palacios y fincas de su propiedad a los Sacerdotes desterrados. Este acto de noble hospitalidad ha irritado a M. Bismark, que se ha dirigido al Gobierno holandés, significándole en términos amenazadores su voluntad.

El Gobierno, digámoslo así, de la Haya, ha prohibido a sus súbditos que den hospitalidad a los jesuitas.

El *Diario de Florencia* confirma en dos días sucesivos lo que tenía anunciado el correspondiente en Roma del *Univers*, respecto a las indicaciones hechas por la Santa Sede a los tres emperadores reunidos en Berlín, sobre la contingencia de un cónclave que las circunstancias podían traer.

Crea el periódico italiano que no es inverosímil la noticia, pues a la Santa Sede corresponde el velar por los intereses de la Iglesia y por la independencia de un cónclave.

El día 12 del actual se inauguraron en Venecia, el Congreso tipográfico y el pedagógico.

Dice la *Voz della Verità* del 14: «El ministro Lanza ha conferenciado con varios hombres políticos sobre la manera de

salir de la embarazosa situación en que se halla colocado, tanto en los asuntos interiores como en los exteriores.»

El Gobierno ha recibido hoy un telegrama de París, anunciándole que están aprobadas y aceptadas las condiciones para el contrato entre el Banco franco-sueco y belga, que aún no sabemos lo que es, y el ministro de Hacienda.

No sabemos si habrán almorzado en Foros los ministros para solemnizar la nueva.

Aunque parezca extraño, hoy hemos oído proponer las siguientes cuestiones:

¿Es verdad que cuando el ministerio Sagasta anunció su dimisión, el Sr. D. Amadeo se contentaba con la salida del presidente y el Sr. Romero Robledo? ¿Es verdad que este señor le era poco simpático porque se atrevió a recordarle un día que el rey reina y no gobierna? ¿Conviene, dicen algunos, aclarar estas dudas a los historiadores. Pero ¿por qué hasta ahora no se han propuesto tales cuestiones? ¿Significa eso tal vez que los trabajos de los conservadores adelantan?

Ayer se reintegró a las religiosas de la Magdalena de Alcalá de Henares el convento que antiguamente ocupaban.

Felicitemos a aquella comunidad, y deseamos vivamente dirigir a otras análoga felicitación.

Los conservadores buscan ya la oscuridad: van abandonando las costumbres revolucionarias, y hacen política a oscuras. De los escarmentados nacen los avisados. Por eso lo que acuerdan se lo callan. Ya el círculo de la calle del Clavel empieza a inspirar inquietudes a la situación. ¿Lo que va de aquellos conatos de fusión en la calle de Carretas a las desconfianzas y a los odios de hoy!

Parece que está ya acordado el ascenso del brigadier Hidalgo. Era de esperar.

Nos aseguran que el Sr. Pérís, director de Establecimientos penales, procediendo con plausible delicadeza, no quiere encargarse de su destino.

Nos parece bien, y nos lo parecerá igualmente que contribuya a poner en claro el fundamento de las acusaciones de que ha sido objeto.

Los ministros han tenido hoy conciliábulo en el Congreso, antes de la sesión.

Un periódico habla de reconciliaciones progresistas. Nos parece tarde. Los radicales, sin embargo, están dispuestos a dar un abrazo fraternal a ciertos progresistas sagastinos, con tal de que vuelvan al redil contritos y arrepentidos. Lo sabemos de buena tinta, como sabemos que si algunos no vuelven, es por el pánico que dirán, porque están ya de

dominación unionista, hasta los pelos. Ea, buen ánimo y a ello.

Atribuyen al Sr. Rivero algunos amigos suyos la frase de que aunque hubiera una crisis y fuera llamado a formar ministerio, como presidente de la Cámara, no aceptaría el encargo, mientras Ruiz Zorrilla sea jefe del partido.

No respondemos de la noticia; pero así se ha dicho.

CONGRESO.

A las dos en punto se abre la sesión.

Se lee y aprueba el acta.
El moderador Sr. Jove y Hevia presenta una exposición de los radicales de Guadix sobre las elecciones de aquel punto, pretendiendo hacer algunas observaciones, pero el presidente se lo impide con grandes campanillazos y no muy compuestas maneras.

En igual forma procede con otros señores diputados que pretenden dirigir preguntas a la comisión de actas.

Esto provoca algunas contestaciones entre el presidente y el diputado republicano Sr. Pascual y Casas, que, apoyado en el reglamento, quiere hacer uso de su derecho, las cuales termina el Sr. Rivero agitando violentamente la campanilla y entrando en la orden del día.

Sin discusión se aprueban las actas de los individuos que componen la comisión de actas, siendo por consiguiente proclamados diputados. Se lee multitud de dictámenes y se señala el día de mañana para su discusión. Se levanta la sesión.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

EL HAYA, 17.—El discurso de la Corona en la apertura de los Estados generales, dice que las relaciones con las potencias extranjeras son amistosas, y que no es desfavorable la situación de la Hacienda. Añade que continúan activamente las obras destinadas a la defensa del país. Anuncia la presentación de varios proyectos de ley encaminados a la reorganización del ejército, y a una moderada extensión del derecho electoral. Termina asegurando que es satisfactorio el estado de las colonias de Oriente.

PARIS, 17.—Los periódicos rusos desmienten la noticia dada por un periódico inglés, de que Rusia ha pedido la derogación del tratado de París.

PARIS, 17.—El ayuntamiento del Havre fue invitado el domingo último a un banquete a bordo de la fragata inglesa surta en dicho puerto. En los brindis se demostraron vivas y recíprocas simpatías entre Francia e Inglaterra. El brindis del comandante del buque fue muy lisonjero para el Sr. Thiers y para la república francesa.

Se considera este hecho como muy favorable al afianzamiento de las buenas relaciones políticas y comerciales que median entre Francia e Inglaterra.

BOLSA DEL DÍA 18 DE SEPTIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-40, 35 y 40.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicada, 32-35 y 32-00.

Deuda del Personal, publicado, 40-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-10.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 77-25, 30 y 25.

Ítem en cantidades pequeñas, publicado 77-35.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado 83-00.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 93-00.

De los dos vencimientos, publicado, 94-10, 50, 25 y 75.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-30, 25, 35 y 30.

Ídem, id., id. de 20,000 rs., publicado, 52-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 185-00 d.

NOTICIAS GENERALES.

No sabemos si es cierta, y sentiríamos que lo fuera, la siguiente estadística de accidentes en caminos de hierro que publica *La Liberté* de París:

«El último accidente de España, en el que han perecido los señores generales Smith y barón de Epeleta, da alguna actualidad a la siguiente estadística, terminada hace un mes por los cuidados de los diferentes Gobiernos, y establece la proporción de las muertes violentas causadas por los ferro-carriles en los diferentes países de Europa:

En España muere un viajero por...	1.052,456
En Inglaterra...	1.256,290
En Francia...	1.955,555
En Bélgica...	8.861,894
En Baden...	17.510,977
En Prusia...	21.411,488

Si la estadística que precede es exacta, deseamos que el Gobierno la medite y procure poner remedio al triste papel que en ella hace nuestro país.

La dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 19 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 29 de sorteo, carpeta núm. 2.806 de señalamiento.

Ídem de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 2.797 a 2.810 de sorteo.

Amortización de resguardos al portador, bola tercera de sorteo, carpeta núm. 378.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra, de 34° y al sol, de 44°.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Cáceres y Salamanca.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 25,053 pesetas 14 céntimos.

Dice un periódico de Bilbao: «Es verdaderamente increíble el movimiento que se observa en la ría, pues en toda su extensión se encuentran cada diez pasos, puede decirse, cargaderos de mineral de hierro. En el desierto van desapareciendo los buques de vela y aumentando los de vapor.»

Anteayer mañana se verificó en la Universidad, ante una comisión de instrucción pú-

blica, la prueba o ensayo de un sistema inventado por un extranjero para quitar el defecto de la tartamudez. El autor de dicho método sostiene que en cuatro o cinco lecciones desaparece dicho defecto aun en las personas que más pronunciadamente arraigado exista.

Según dice un periódico, el Gobierno inglés ha remitido al de España varias disposiciones del consejo general de Sanidad, relativas a las enfermedades contagiosas de los animales, las cuales se publicarán en la *Gaceta*, habiéndose terminado su traducción por la interpretación de lenguas del ministerio de Estado.

Hé aquí, según *El Oriente* de Sevilla, los socorros prestados en las casas costeadas por el ayuntamiento de aquella ciudad, desde las once de la mañana del día 14 hasta igual hora del 15. Por heridas, 11; por contusiones, 2.—Total, 13. La cosa no tiene malicia.

Desde que el doctor inglés Churchill ha preconizado los hipofosfatos de sosa y de cal, su éxito es europeo contra la tisis pulmonar y las enfermedades tuberculosas. En Londres, París, Viena, etc., se prescriben estos jarabes y el hierro para combatir la clorosis, anemia, pobreza de la sangre, etc. Su compatriota M. Swann, farmacéutico de París, es el único encargado de fabricar estos jarabes, los cuales se exportan en grandes cantidades en España. Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DEL HOY. Santo Tomás de Villanueva.—Ayuno.—Tempora.

SANTO DE MAÑANA. San Genaro y Compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de los Servitas, donde continúa el Setenario de Nuestra Señora de los Dolores: a las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Miguel Martínez Asisa, y por la tarde en los ejercicios será orador, D. José Benet, terminado con la reserva.

Se celebrará la renovación de las Sagradas Formas, con la solemnidad acostumbrada en San Isidro, San Andrés, San Pedro y en San Ginés.

En la iglesia de San Ignacio se celebrará la D. ordena mensual al Patriarca San José, siendo orador, D. Pedro Carrascosa.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Buen Suceso, en su iglesia, la de la Visitación en las Salesas Nuevas ó la de las Victorias en Loreto.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS,

a cargo del mismo.
Calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,
REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

Cura radical—As males digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flatos, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazón, accidentes, acedías, pituitas, jaquica, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agriezas, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción) hepática, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a otra agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi docella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristeza mortal, y el tratarme mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud: La *Revalenta arábica*, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agraecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081.—El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—Londro sea Dios! La *Revalenta arábica* ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compert, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gata, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,806. La señorita Gallard, calle de Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1835, no quedando más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 42 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, marced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑÍA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubouché, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Ocaña, Escobar, Ortega, perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García. Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Belgas.
Gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de los Países-Bajos.
ACEITE MORENO CLARO DE HIGADO DE BACALAO
DEL D. D. TONCH.

Miembro de la Facultad de Medicina del Haya, Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid, Comendador de la Orden de Carlos III de España, y Caballero de la Orden de Leopoldo de Bélgica.
Recomendado por los médicos más notables por ser indudablemente el más puro, el más grato al paladar y el más eficaz de cuantos se conocen.
Recetado con óptimos resultados contra la *Tisis* y *Enfermedades del Pecho*, *Debilidad general*, *Desfalqueamiento de los Niños*, *Raquitismo* y todas las *Afecciones Escrofulosas*.
Únicos consignatarios, S.º Ansar, Harford y C.º, 57, Strand, Londres.—Madrid por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31.
Véase en todas las farmacias y droguerías del mundo.

Por menor en Madrid a 46 rs. medio frasco.—Sres. Moreno Miquel, Escobar, Sánchez Ocaña y Ortega.

RESTAURACION.

APUNTES PARA UNA OBRA,

POR

D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Se halla en venta, a 4 rs. el ejemplar, en la administración de *La Regeneración*, calle de los Caños, 4, principal, y en las librerías de Tejado, Arenal, 20, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe, destinándose su producto líquido al socorro de los presos carlistas.

Para provincias, franco de porte, a 4 rs. 50 céntimos, dirigiéndose el pedido a la administración de *La Regeneración*.

EAU D'OR CALLMANN AGUA INOFENSIVA de color natural. ALPELO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL.
Con una simple aplicación, sin lavados, rubio, castaño, negro; con instrucción.—40 y 44 rs.—DOCTOR CALLMANN, farmacéutico de primera clase, Faubourg Saint-Denis, 49, PARIS. Por mayor, en Madrid; Agencia franco-española, 31, Sordo, y principales perfumistas depositarios de la Agencia.

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

El Rob Boyveau Lafecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAUDAU DE SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empíneos, los accesos, los cánceres, las úlceras, la sarna, degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso despurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso. Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prairial, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el Gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.—Depósito general, en la casa del doctor GIRAUDAU DE SAINT-GERVAIS, París, 42, rue Richer.—En Madrid, J. Simon, agente general; Borrell hermanos, Escobar, V. Moreno Miquel, Quesada, Somolinos, D. Ulzurrun, G. Ortega, y Ferrer y compañía, Palacios, Chicote, Just, Rodríguez Hernández, Bañares, Martínez, Montejo, Mir, Arribas, José María Moreno, Varona y la Agencia franco-española, Sordo, 31.—En América: Manila, Steck, Zobel; Habana, Lervierend, (botica San José); Reyes, (botica San Cristó); Matanzas, A. Santo; Santiago, A. Conte; Trinidad, N. Mascort; Puerto-Rico, Teillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Prenleoup. (Núm. 3,363.)

Para los CABELLOS y la BARBA

Preparado por S. M. la Reina de Inglaterra y de S. M. el Emperador de Rusia. 1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA

REPARATEUR AU QUINQUINA

Preparado por F. CRUQU Quinquina Privilegiado. g. d. g.

PARIS.—11, RUE DE TREVISE, 11.—PARIS

LONDRES, 21, Beaufort street S. W. LONDRES

El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDEN EMPLEARSE UNO MISMO

No tiene el gran defecto de no secar.

MADRID: Agencia Franco-Española 31 Sordo.—En Provincias todas las Agencias.

CABRERA Y LOS CARLISTAS POR DON LUIS FIDANZA.

Precio de este folleto, 3 rs. en toda España, franco de porte. Se adquiere en las principales librerías y pidiéndolo directamente, acompañando su importe en letras ó sellos de correo a D. Felipe Pérez, calle de las Conchas, número 5, cuarto tercero de la derecha.—Madrid.